

1998, n.º 15: 347-361

Los Santos Padres, modelo de Pedro el Venerable en la refutación del Islam ()*

José MARTÍNEZ GÁZQUEZ
Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

Pedro el Venerable concibió en su viaje a España entre 1142-1143 la idea de traducir a la lengua latina los textos de la vida y doctrina de Mahoma para, conociéndolas de forma directa, poder llegar a su mejor refutación. Las razones que le impulsan a este objetivo las encuentra en la actitud de los Santos Padres con respecto a las herejías aparecidas en la Iglesia a lo largo de los siglos.

SUMMARY

Peter The Venerable during his voyage to Hispania between 1142-1143 conceived the idea of translating to Latin the known texts concerning Mahomet's life and doctrine. The aim was to build up information in order to better refute Islam. The traditional attitudes towards combating heresy adopted by the Holy Fathers were the fundamentals upon which such intellectual enterprise would stand.

En el curso de su viaje a España para visitar los monasterios de obediencia del Císter Pedro el Venerable concibe el proyecto de traducción del

(*) Este trabajo se ha realizado con el Programa de investigación PB95-0138 de la DGES del Ministerio de Educación y Cultura.

árabe al latín de las obras más representativas de la doctrina del Islam para su mejor conocimiento por parte de los cristianos y conseguir con ello la mejor refutación.

Tras la lectura detenida de los textos de Pedro el Venerable podemos subrayar dos ideas principales que subyacen y se reiteran abundantemente una y otra vez en sus páginas y que pudieron ser el acicate que le impulsa a propiciar los trabajos de traducción que fue patrocinando.

Inicialmente había sido su propósito que fuese san Bernardo quien pudiera llevar a cabo esta misión, confiando en su personalidad, su amplia formación y su brillantez. El gran predicador de la Cruzada no se sintió inclinado a ello y al fin fue el propio Pedro el Venerable el que ejecutó este designio imprimiéndole unas características propias que vamos a intentar poner de relieve.

Escribe J. Kritzeck en su análisis global de los objetivos del viaje a España en 1142-43: «Tan importante como indudablemente lo eran para Cluny los resultados financieros del viaje de Pedro el Venerable, se produjo un resultado infinitamente más importante, totalmente incidental para los demás resultados, y probablemente impremeditado, que marca este viaje como un suceso decisivo en la historia intelectual de Europa. A lo largo de este viaje Pedro concibió, planeó y patrocinó su proyecto de estudio global y a partir de las fuentes originales de la religión del Islán»¹.

En cinco textos del *corpus* impulsado por Pedro el Venerable que nos hablan de las diversas circunstancias y factores que inciden en su realización, encontramos información expresa de sus proyectos y los propósitos y fines que se proponía. Incluso podemos deducir la evolución que siguieron éstos, desde su idea primera de procurar información certera a otros, especialmente a san Bernardo, hasta la redacción por sí mismo de las obras de refutación del islamismo.

Estos textos son los siguientes:

— La *Epistola de traslatione sua*, dirigida a san Bernardo, que sería escrita no mucho después de su retorno de España acompañando una copia del *Corpus Toletanum-Cluniacense* pidiéndole la refutación de las doctrinas islámicas.

¹ Kritzeck, J., *Peter the Venerable and Islam*, Princeton, New Jersey, 1964, p. 14; Kritzeck, J., «Peter the Venerable and the Toledan Collection», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death*, ed. por G. Constable y J. Kritzeck, Roma, 1956, p. 177.

— La *Summa totius haeresis Saracenorum*, recopilación-resumen de las doctrinas islámicas escrita a manera de prólogo del conjunto de las traducciones.

— La Carta 17 del libro cuarto de la Correspondencia de Pedro el Venerable, una larga carta dirigida a San Bernardo, en la que se incluye una redacción diversa en parte de la *Summa totius haeresis Saracenorum* y la información contenida en la *Epistola de traslatione sua*, con ligeras variantes y diferente disposición.

— Una versión transmitida independiente con diversas variantes en los mss. del inicio de la *Summa totius haeresis Saracenorum*.

— El Prólogo al *Liber contra sectam siue haeresim Saracenorum*.

Aunque subsisten problemas de datación y de relación entre sí de estas obras, M. T. d'Alverny, J. Kritzeck y G. Constable han señalado las posibles pautas de solución.

La referencia con la que Pedro el Venerable hace alusión a la traducción de todo el *corpus* de obras islámicas, que en la *Epistola de traslatione sua* «está enviando» y en la Carta 17 ya «ha enviado» a Bernardo parece sugerir que la primera es más antigua que la segunda.

«Tiendo a pensar con M. T. d'Alverny, escribe, que la Carta 17 representa el arquetipo a partir del cual, han derivado ambas, la *Epistola de traslatione sua* y la *Summa totius haeresis Saracenorum* (esta segunda naturalmente sólo en parte)»².

En estos escritos encontramos mención directa y explícita de su intención apologética y cristianizadora con la conciencia clara de ser pionero en este ámbito de las traducciones de obras de la cultura y la religión musulmanas. Es acaso el aspecto más remarcable, y del que es enteramente consciente, de estar abriendo un camino nuevo, incomprensiblemente descuidado a los ojos del Venerable octavo abad de Cluny, que ya debería haber sido recorrido con anterioridad para buscar la refutación del islamismo, propiciar la conversión de los musulmanes y, en todo caso, en no menor medida, resguardar la fe de los cristianos: *Non errabo plane, si simplici oculo fecero quod meum est, et Deo ut dixi seruauero quod suum est. Non poterit certe non poterit omnino labor causa Dei assumptus euadere absque fructu, si autem conuersis profuerit, aut hostibus obstiterit, aut domesticos munierit, aut*

² Kritzeck, J., *Peter the Venerable...*, p. 29.

saltem horum scriptori «pax bona uoluntatis hominibus» repromissa non defuerit (Liber contra sectam, p. 231).

Como hemos indicado anteriormente, una primera intención de sus trabajos había sido impeler a San Bernardo a llevar a acabo la refutación del islamismo con la brillantez que él sólo hubiese sido capaz y para ello intentó facilitarle en lengua latina los textos directos de esta religión y cultura.

Una vez llegado al convencimiento de que esta tarea no sería asumida por San Bernardo, es también intención de Pedro el Venerable hacer la crítica de las falsas historias que corren en la cristiandad sobre Mahoma, sus orígenes, vida y doctrina, y sustituirlas por una información veraz y fiable susceptible de discusión y refutación³. Parte en su análisis de la aceptación de la fusión por parte de Mahoma de elementos judíos y cristianos en el islamismo, lo que le permite clasificar esta doctrina como una herejía más en comparación con las diversas herejías de la Historia de la Iglesia y le hace recordar el «collage» horaciano de los primeros versos del *Ars poetica* en que el pintor presenta una cabeza humana con cerviz equina y plumas de ave⁴.

En el Prólogo de su *Liber contra sectam siue haeresim Saracenorum* describe el Abad de Cluny la situación en que se encuentra la actitud de los cristianos frente al islamismo como doctrina y la necesidad de proceder finalmente a su refutación, a ejemplo de lo que se ha hecho al respecto con las demás doctrinas heréticas en el seno de la Iglesia: *Si ergo nulla haeresis quolibet tempora orta, immunis a «gladio Spiritus, quod est uerbum Dei» esse potuit, nunquid tutus ab illo Mahumeticus error erit? (Liber contra sectam, p. 225).* Con más urgencia y razón en este caso por cuanto a su juicio se trata de la suma de todas las herejías habidas: *Inter ista, omnes pene antiquarum heresum feces, quas diabolo imbiente sorbuerat, reuomens, cum Sabellio trinitatem abnegat, cum suo Nestorio Christi deitatem abicit, cum Manicheo, mortem Domini diffitetur, licet regressum eius non neget ad caelos (Summa, p. 207),* y, a su vez, la más perniciosa y extendida de las herejías surgidas a lo largo de la historia: *Et quae unquam a lector haeresis adeo aecclesiae Dei nocuit? Quis unquam error adeo rem publicam Christianam uexauit? Quis in tantum terminos eius rescidit? Quis tanta massa perditorum numerum infernalem adauxit (Liber contra sectam, p. 225).* Presenta el islamismo bajo el as-

³ Kritzeck, J., *Peter the Venerable...*, p. 183.

⁴ D'Alverny, M. T., «Deux...», p. 75.

pecto de una horrible inducción de Satanás mismo: *Quae quidem olim diaboli machinatione non cepta, primo per Arrium seminata, deinde per istum Sathanan scilicet Mahumet, prouecta, per Antichristum uero, ex toto secum dum diabolicam intentionem complebitur (Summa..., p. 208).*

Después de enumerar bastante pormenorizadamente las herejías sufridas por la Iglesia de Dios y los Santos Padres que las combatieron con todos los medios a su alcance, subraya que ni tan siquiera ahorraron el riesgo de la propia vida, *Haec inquam hac plane tota ac sola sanctis illis causa fuit scribendi, pro qua in hostes Christianae salutis non solum uerbis librisque inuecti sunt, sed nec suis nec sibi, nec ipsi tandem uitae propriae perceperunt. (Liber contra sectam, p. 224).* Acepta también él estas mismas razones de los Santos Padres y decide asumir la refutación del Islam: *Confutandus est omnis error, omnis prauus et fidei aduersus intellectus corripiendus, et si poterit fieri, corrigendus (Liber contra sectam, p. 225).*

Su criterio de actuación queda claramente explícito en el *Liber contra sectam siue haeresim Saracenorum*, en el que nos explica la razón que le impulsó a escribir su refutación: *Causa plane scribendi haec michi fuit, quae multis et magnis patribus extitit. Non potuerunt illi pati quamlibet uel paruam iacturam fidei Christianae, nec aduersus sanam doctrinam insanientem multiformium hereticorum uesaniam tolerarunt. Cauerunt esse muti ubi loquendum erat, aduertentes immo plenissime scientes, non minus se addicendos in suptili apud Deum statera iudicii de infructuoso uel quod maius est dampnoso silentio, quam de uerbo otioso uel noxio. Ideo aepistolis, ideo libris, ideo diuersis ac robustis tractatibus obstruxerunt «os loquentium iniqua», et «omnem» iuxta apostolorum, Sathanae «altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei» loquente per eos Spiritu Dei, postrauerunt, calcauerunt, destruxerunt (Liber contra sectam, p. 220).*

La tradición patristica de refutación de las herejías surgidas en el seno de la Iglesia constituye su modelo según lo explica a San Bernardo con estas palabras: *Fuit autem in hoc opere intentio mea, ut morem illum patrum sequerer, quo nullam umquam suorum temporum uel leuissimam ut sic dicam heresim silendo preterierunt, quin ei totis fidei uiribus resisterent, et scriptis atque disputationibus esse detestandam ac dampnabilem demonstrarent (Epistola ad Bernardum, p. 212).* Al final de esta misma *Epistola*, aun teniendo a todos los Padres como modelo a seguir, propone a San Agustín como ejemplo inmediato y seguro de imitación: *Propono inde uobis Patres omnes, et precipue patrem Augustinum.*

En este modelo sigue unas pautas cronológicas al resaltar los aspectos positivos para su apologética de la refutación de cada una de las Herejías por

los Santos Padres respectivos: *Transeo antiquos ipsaque antiquitate minus famosos hereticos, Basilidem, Appellem, Marcionem, Hermogenem, Kathafrigas, Encrathitas, Montanum, cum Prisca et Maximilla feminis insanis, Nouatianum, Eunomium, multaque alia Christiani nominis monstra. Horum uesania obuui restiterunt illorum temporum magni doctique homines, Agrippa, Iustinus philosophus et martyr, Theophilus Anthiocenus episcopus, Apollinaris Gerapolitanus episcopus, Philippus Cretensis episcopus, Musanus, Modestus, Hyreneus nostrae Ludgunensis Galliae famosus episcopus et martyr, Rodon Asianus, Miliciades, Apollonius, Serapion, Yppolitus, Victorinus, Rethicius Eduorum episcopus, pluresque alii nobis ignoti, Et hos praetereo. Ad praecipuas diabolicae impietatis pestes, quibus Sathanas maxime aecclesiam Dei inficere et uelut robustioribus machinis subuertere conatus est, uenio. Dico autem Manicheos, Arrianos, Macedonianos, Sabellianos, Donatistas, Pelagianos, omniumque ultimos, Nestorianos et Euticianos (Liber contra sectam, p. 221).*

Siguiendo su ejemplo, pues, debe refutarse el islamismo, pero ha surgido la duda sobre la calificación que debiera otorgársele en relación a si se trata de una herejía al estilo de las herejías tradicionales surgidas en la Iglesia o más bien se trata de una religión pagana, pero en cualquier caso, *si hereticos dixeris, probatum est supra, omnibus hereticis uel heresibus obuandum, si paganos uocaueris, probo idque patrum auctoritate ostendo, non minus et illis resistendum (Liber contra sectam, p. 227).*

Al igual que en los párrafos anteriores ha dado la nómina de los Santos Padres que se opusieron a las herejías tradicionales describe la actuación de los Santos Padres que refutaron el paganismo, oponiéndose al poder del Senado o los Emperadores, para concluir categóricamente: *Sine ergo Mahumeticus error heretico nomine deturpetur, siue gentili aut pagano infametur, agendum contra eum est, scribendum est (Liber contra sectam, p. 228).*

Para llevar a cabo esta tarea ha querido conocer de primera mano el origen, la vida, la doctrina y las normas de actuación emanadas de Mahoma, tomando todas las precauciones necesarias para llegar a este conocimiento con todas las garantías: *Contuli ergo me ad peritos linguae Arabicae, ex qua procedens mortiferum uirus orbem plusquam dimidium infecit. Eis ad transferendum de lingua Arabica in Latinam perditum hominis originem, uitam, doctrinam, legemque ipsamque Alchoran uocatur tam prece quam precio persuasi. Et ut translationi fides plenissima non deesset, nec quicquam fraude aliqua nostrorum notitia subtrahi posset, Christianis interpretibus etiam Sarracenum adiunxi. Christianorum interpretum nomina, Robertus Kete-*

nensis, Armannus Dalmata, Petrus Toletanus. Sarraceni Mahumeth nomen erat. Qui intima ipsa barbara gentis armaria perscrutantes, uolumen non paruum ex praedicta materia Latinis lectoribus ediderunt (Liber contra sectam, p. 229).

Consiguiendo este mejor conocimiento de los libros islámicos podrá ofrecer un mayor bagaje de instrumentos para refutar el islamismo con las mejores armas posibles: *Nam licet hoc perditis illis ut aestimo prodesse non possit, responsionem tamen condignam sicut contra alias hereses, ita et contra hanc pestem, Christianum armarium habere deceret. (Epistola ad Bernardum, p. 213); Quam breuius potui uitam hominis summamque nefandae legis notauit. Hoc ea de causa fecit ut et rem uobis notam fecere, et ad scribendum contra tam perniciosum errorem animarem. Nam licet, ut supra dixi, hoc perditis, ut aestimo prodesse non possit, responsionem tamen condignam sicut contra alias, ita et contra hanc haeresim, Christianum armarium habere deceret (Epistola, 4, 17... ad Bernardum, PL 189-343); Quod si forte haec de qua agitur scriptura aut interpretes non habuerit, aut translata non profuerit, habebit saltem Christianum armarium etiam aduersus hos hostes arma quibus aut se munit, aut quibus si forte ad certamen uentum fuerit, inimicos confodiat (Liber contra sectam, p. 230).*

En definitiva, según reitera en sus escritos, a imitación de los Santos Padres su propósito es preparar un conjunto de armas, que dando un mejor conocimiento del islam, sirvan a los cristianos para preservar su fe, o al menos precaverse de sus doctrinas, refutar el islamismo con la contundencia con que se ha repondido a todas las herejías anteriores y en la medida de lo posible atraerse a los musulmanes.

Merece destacarse en la refutación hecha por Pedro el Venerable el tono de respeto hacia las personas que profesan el islam, que mantiene en todo momento, sobre todo en un entorno en el que el enemigo religioso se combate con armas físicas y se estaba predicando una cruzada. Su postura es clara en todo momento frente a la actitud de su tiempo de preferir su conversión a su ruina y aniquilamiento por las armas⁵. Recuérdese su expresión en la Carta 192 sobre la actitud que quiere en la Iglesia: *non habet ecclesia gladium regis, sed habet uirgam pastoris.*

No es contemporizador con la doctrina de Mahoma, ni tampoco en la exposición de su vida e influencias, etc., pero en todo momento se advierte

⁵ D'Alverny, M. T., «Quelques manuscrits...», p. 202; Faci Lacasta, F. J., «Pedro el Venerable y San Bernardo...», p. 155.

una gran atención a las personas que sustenta en razones divinas y humanas: *Hee sunt causae, quibus uos Christianus, diligere, quibus uobis salutem debet optare. Harum altera diuina, altera humana est. In illa praecepto diuino obaedit, in hac naturae propriae satisfacit. Hoc modo ego de innumeris et inter innumeros seruos Christi minimus, uos diligo, diligens uobis scribo, scribens, ad salutem inuito (Liber contra sectam..., p. 232).* Siempre en contraste con el carácter más impetuoso de San Bernardo y la actitud de los cistercienses, Pedro el Venerable tiene gran interés por alejarse del modo habitual de relaciones de su tiempo con el islam y mostrar hacia los musulmanes gran consideración acercándose a ellos a través de la palabra y no con las armas, a través de la razón y no con la fuerza, a través del amor y no con el odio: *Aggredior inquam uos, non ut nostri sepe faciunt armis sed uerbis, non ui sed ratione, non odio sed amore (Liber contra sectam, I, p. 231).*

Bibliografía

- Bishko, Ch. J., «Peter the Venerable's Journey», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death*, ed. por G. Bonstable y J. Kritzeck, Roma, 1956, 163-175.
- Braga, G. (1987): «Le prefazioni alle traduzioni dall'arabo nella Spagna del XII secolo: la valle dell'Ebro», *La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo*, Roma, 323-353.
- Coens, M. (1958): «*Utriusque linguae peritus*. En marge d'un prologue de Thierry de Saint-Troud». *Analecta Bollandiana*, LXXVI, 118-150
- Constable., G. (ed) (1967): *The Letters of Peter the Venerable*, Ed. Giles, fols. I-II, Cambridge-Mass.
- D'Alverny, M. T. (1947-48): «Deux traductions latines du Coran au Moyen Age», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, XVI 69-131.
- «Quelques manuscrits de la 'Colectio Toletana'», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death*, ed. por G. Bonstable y J. Kritzeck, Roma, 1956, 202-218.
- (1965): «La connaissance d'Islam en Occident du IX^e au milieu du XII^e siècle». *L'Occident e l'Islam nell'Alto Medioevo*, Spoleto.
- (1982): «Translations and Translators», en Benson, R. L. y Constable, G. (eds.) (1982): *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*, Massachusetts, Harvard Univ. Press, 421-462.
- Daniel, N. (1960): *Islam and the West. Making of an Image*, Edinburg, The University Press.

- Díaz y Díaz, M. C. (1970): «Los textos antimahometanos más antiguos en códices españoles», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, XXXVII, 149-168.
- Faci Lacasta, J. (1985): «Pedro el Venerable y san Bernardo: reflexiones sobre una polémica», *Studia Historica. Historia Medieval*, 3/2, 145-156.
- Grau Montserrat, M. (1957): «Contribución al estudio del estado cultural del Valle del Ebro en el siglo XI y principios del XII». *BRABL*, 27, 1957, 227-272.
- Kritzeck, J.: «Peter the Venerable and the Toledan Collection», en *Peter Venerabilis 1156-1956. Studies and texts commemorating the eighth Centenary of his Death*, ed. por G. Bonstable y J. Kritzeck, Roma, 1956, 176-201.
- *Peter the Venerable and Islam*, Princeton, 1964.
- Lemay, R.: «Dans l'Espagne du XII^e siècle: Les traductions de l'arabe au latin». *Annales Econ. Soc. Civil.*, 1963, 639-665.
- Patrología Latina* (Migne), tomo 189.
- Pratt Latin, H. (1932): «Lupitus Barchinonensis», *Speculum*, 7, 58-64.
- Southern, R. W. (1962): *Western views of Islam in the Middle Ages*, Cambridge, Massachusetts, Harvard Univ. Press.
- Vernet, J. (1950): «El Valle del Ebro como nexo entre Oriente y Occidente», *BRABL*, 23, 249-286.